

LUGARES DE MEMORIA DE LA REPRESIÓN

Contra punto entre dos ex centros de detención recuperados en Chile y Argentina: Villa Grimaldi y el Olimpo

Tesis para optar al grado de Magister en Estudios Latinoamericanos, Universidad de Chile
Loreto López González¹

Presentación:

La tesis "Lugares de memoria de la represión. Contra punto entre dos ex centros de detención recuperados en Chile y Argentina: Villa Grimaldi y el Olimpo", se inscribe en el campo de estudios de las memorias colectivas, centrándose en el análisis de lugares de memoria vinculados a las violaciones a los derechos humanos perpetradas por las últimas dictaduras en Chile y Argentina.

A través de una investigación de carácter comparado, la tesis se focaliza en las configuraciones espaciales que han dado forma a dos lugares de memoria en el caso chileno y argentino respectivamente: Villa Grimaldi y el Olimpo, preguntándose por los vínculos entre estos lugares y las memorias que los han activado como referentes, la presencia de usos literales y ejemplares en esos vínculos y las formas en que la mediaciones memoriales construidas han permitido la conexión con una potencial pluralidad de memorias en torno al pasado reciente.

El ejercicio de análisis efectuado, se basa en el supuesto de que las configuraciones espaciales observadas en cada caso, son en efecto una representación material de los usos literales o ejemplares de las memorias alojadas en cada sitio. Y plantea la hipótesis de que la coexistencia de usos literales y ejemplares de las memorias asociadas al lugar, se relaciona con la intervención de actores en la gestión del sitio, que representan un espectro amplio y diverso de experiencias y memorias asociadas al lugar.

El análisis en clave comparada, permite identificar similitudes y diferencias de los casos considerados para el estudio –Villa Grimaldi y el Olimpo- en el contexto de las sociedades postdictatoriales latinoamericanas, lo que contribuiría a comprender mejor los procesos de memorialización, abriendo también las posibilidades de proponer conceptos y categorías que podrían ser utilizadas en el análisis de otros casos de la realidad regional, tanto desde la investigación social como para el autoanálisis de las instituciones encargadas de gestionar sitios de memoria.

Al operacionalizar los conceptos de usos literales y ejemplares de las memorias principalmente (Todorov, 2002), asociándolos a intervenciones específicas, actores y funciones en cada sitio, se efectúa un aporte teórico para la interpretación de los lugares de memoria y su capacidad de articular lecturas críticas del presente y la convocatoria a diversos actores. La tesis propuso además un modelo de clasificación que podría ser usado para la gestión de los lugares, sobre todo en función de evaluar el cumplimiento de sus objetivos altruistas -promover el respeto a los derechos humanos, promover la democracia- a través de una evaluación de las intervenciones (señaléticas, monumentos, murales, etc.) que ofrece el sitio y con las que entran en contacto los visitantes.

¹ Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, e integrante del equipo de investigación del Programa de Psicología Social de la Memoria del Departamento de Psicología de la misma Universidad, conducido por la Dra. Isabel Piper.

La tesis no se propuso evaluar la efectividad con la cual cada sitio comunica su mensaje y su memoria, no obstante al modelo propuesto se podría agregar una aproximación que incorpore la interacción de visitantes con los lugares en conjunto y con cada componente.

Contrapunto

Con diez años de diferencia en sus momentos de recuperación y apertura pública, Villa Grimaldi (1994) y el Olimpo (2005) representan dos formas de trabajar las memorias del pasado reciente dictatorial, en clave de mediaciones memoriales, espaciales y materiales.

Aunque en ambos casos se han buscado formas de habitar el lugar para fines memoriales, la posibilidad de hacerlo ha estado signada por la productividad del vacío: en el caso de Villa Grimaldi, lo que hemos llamado una “acción de vaciamiento”, de despojamiento de sus vestigios, mientras en el Olimpo el vacío del recinto de detención es una condición que manifiesta la existencia oculta o camuflada del pasado represivo.

En Villa Grimaldi la situación de arrasamiento en que se encontró el lugar, fue interpretado como “vacío”, y éste a su vez como posibilidad de resignificar radicalmente el sentido del lugar a través de un trabajo de inversión manifiesta en la forma parque memorial llamado “Parque por la Paz Villa Grimaldi”, que expresa “donde hubo muerte hoy hay vida, donde hubo guerra hoy hay paz”, pero que elude directa y abiertamente la identidad represiva del sitio, proponiendo rápidamente un uso ejemplar de la memoria del lugar.

La renuncia inicial a un uso literal de la memoria trágica del lugar (detención, tortura, asesinato y desaparición), provocó una incesante adición de intervenciones posteriores a la inauguración del Parque (1997), que han intentado referir directa y literalmente a esa memoria. Las nuevas marcas y materialidades refieren a diversos actores, funciones y temporalidades, donde las víctimas (desaparecidos, asesinados, sobrevivientes, y familiares) son protagonistas. Sin embargo, la incorporación de nuevos elementos y referencias, no ha sido acompañada de una zonificación que permita establecer diferenciaciones de valor, apareciendo de alguna forma todo al “mismo nivel”², dificultado la integración de los mensajes elaborados sobre el lugar en una posible jerarquía que contribuya a la comprensión global del sitio como una totalidad.

En el Olimpo, una inversión de sentido como la efectuada en Villa Grimaldi parece imposible por cuanto el sitio es considerado testimonio o documento material de una temporalidad que manifiesta su brutal vigencia a través de los procesos judiciales que asumen a estos lugares como medios de prueba y huellas de crímenes le lesa humanidad que en la actualidad están siendo juzgados (situación que se advierte en la señalética de entrada al lugar). Esto llevó a establecer zonas diferenciadas que se condicen con una calificación de espacios desde una relación opositiva compuesta por los términos sagrado/profano³, que demandan actitudes y usos distintos.

² Esto queda de manifiesto en el relato construido para la audioguía, cuya secuencia va describiendo aisladamente los distintos elementos que el visitante encuentra en el Parque, como encadenando breves historias de los objetos de una colección.

³ “[...] el sector clasificado como ‘sitio histórico’ es consagrado como un espacio a parte del resto del predio, un área retirada de las demás actividades mundanas realizadas en el lugar. Su construcción como un sitio apartado, y sometido a ciertos tabúes respecto al comportamiento adecuado para transitarlo, opera como un elemento clave en el mantenimiento de su aura como lugar de memoria auténtica. Como si de esta manera el espacio pudiera dar cuenta de esa realidad pasada que ya no es, pero sigue siendo: el pasado no pasado y la conversión de la ausencia en presencia. La sacralización del espacio, manifestada en su ambivalencia, entre

De ahí que las intervenciones en el “pozo” (lugar sagrado) sean mínimas y móviles o transitorias, y el recorrido esté, aunque no explícitamente, condicionado a la compañía (experta y autorizada) de un miembro del grupo que tiene a su cargo el recinto. Situación a la vez improbable para Villa Grimaldi, que no sólo no opera en virtud de tales distinciones sino que se plantea como un lugar abierto y de “entrada liberada” como indica su señalética de entrada.

Por otra parte, mientras en Villa Grimaldi los usos literales asociados a la reparación simbólica a través de la conmemoración, han sido una constante y una línea de intervención consolidada que permite la concurrencia de actores no institucionales, en el Olimpo se aprecia una situación inversa, donde el concepto de reparación no está presente, viéndose reflejado en la completa ausencia de intervenciones conmemorativas dirigidas a recordar u homenajear a víctimas del lugar a través de intervenciones como placas e inscripciones.

En relación con la estructuración de actores al interior de cada sitio y su vínculo con las memorias allí desplegadas, es posible plantear que los casos exhiben similitudes en sus colectividades de origen, por cuanto, tanto en Villa Grimaldi como en el Olimpo, se trató de movimientos territoriales a los que se integraron organismos de derechos humanos, víctimas y familiares. No obstante, aunque por motivos distintos, en algún momento del trayecto se produjo un debilitamiento de la participación o retirada de los componentes locales, para dar paso a un mayor protagonismo de aquellos actores vinculados testimonialmente con los lugares ya sea por experiencia directa o bien por pertenecer a organismos de derechos humanos.

No obstante, podría decirse que sólo en el caso de Villa Grimaldi, esta reestructuración se ha manifestado además en una suerte de cohesión respecto del tipo de memorias que se han ido situando en el lugar, y que han dejado poco o ningún lugar a otras memorias que no se relacionen directamente con la experiencia represiva en tanto emblema, y que se ha ido consolidando tras la inauguración del Parque por la Paz.

En el Olimpo participan organismos de derechos humanos y agrupaciones de víctimas, cuyo ingreso al organismo de conducción habría tendido a reestructurar las relaciones al interior de la misma Mesa de Trabajo y Consenso, y podría haber determinado que el tratamiento del lugar fuera similar a lo que se venía discutiendo para otros ex centros de detención recuperados, como ha sido la zonificación. Sin embargo, junto al plan de trabajo estable ejecutado por el equipo del Programa de el Olimpo, se ha logrado incorporar distintas iniciativas de trabajo social y comunitario propuestas por organismos integrantes de la Mesa. A lo anterior se agrega la disponibilidad de las fachadas de los muros perimetrales del recinto como espacios para la manifestación de otras memorias, que se entenderían relacionadas al Olimpo gracias a los usos ejemplares de las memorias del lugar, en el marco de una memoria emblemática de las luchas contra el avance del neoliberalismo.

Finalmente, la presencia o ausencia de formas de incorporación de la diversidad, manifiestan también una particular relación de cada sitio con su entorno inmediato, situación que en el Olimpo ha permanecido como una preocupación constante de la Mesa

lo que es lo que no es, entre lo clasificado y lo inclasificable, entre lo ‘sagrado’ y lo ‘profano’ es una manera de retener lo que ha sido, como algo que continúa viviendo en nosotros, y a través de los lugares que nos trascienden” (Guglielmucci 330).

de Trabajo y Consenso, y el proyecto de obra para el sitio recoge esta inquietud. Villa Grimaldi se encontraría en una situación inversa, aparentemente desvinculada de su entorno local. En los últimos quince años este lugar habría consolidado una memoria que excluye narrativas que no se relacionan directamente con el emblema de la experiencia concentracionaria, y sólo en los últimos dos años ha logrado elaborar una memoria emblemática capaz de vincularse con otras formas de discriminación y vulneración de derechos en el presente, aludiendo también a las condiciones del presente como consecuencia de las transformaciones estructurales efectuadas por la dictadura a nivel económico, social, político y cultural.